



14 de agosto de 2011

Mami nos saca el menudo

Mamás indígenas aman trabajar en la Fuerza Pública

Coraje en la montaña

Bratsi

Provincia: **Imbabura**
 Población: **5.600 hab.**
 Extensión: **774,25 km²**

✦ **Talamanca**

✦ **ROBERTO ACOSTA D.**
racosta@elcomercio.com.ec

Felicia Nersis y Devory Obando se conocen desde hace siete años. Las dos son policías indígenas y mamás todoterreno.

Actualmente, ellas trabajan en la comandancia de Bribrí, en Bratside Talamanca.

Son un ejemplo de que cualquier persona puede derribar el obstáculo que sea con mucho esfuerzo y valor.

Nersis tiene tres hijos y Obando cinco. A pesar de lo duro del breve en la Fuerza Pública, nunca han descuidado a su familia.

¿Y cómo le hacen? Con todo el amor del mundo. "Uno es la luz del hogar", dice Obando.

Quería estudiar. Nersis reconoce que buscó trabajo en la Fuerza Pública, pues quería estudiar y no tenía la plata para hacerlo.

Pue así como se hizo oficial, pero las obligaciones económicas le impidieron cumplir su sueño de conseguir un título profesional.

"La situación no daba y el horario es bastante adverso. Eso me complicó el poder estudiar", comentó. Ella celebrará este Día de la Ma-

dre a medias con su familia, pues debe estar en la comandancia.

"Mi esposo y mis hijos me apoyan mucho en lo que hago. Lo más triste que he visto en mi trabajo fue una vez que sacamos a tres chiquitos que estaban solitos en una casa. La mamá los abandonó un 24 de diciembre", recordó Nersis con cierta nostalgia.

La policía nació en una comunidad indígena. Ella la tuvo muy difícil desde la infancia.

Largo viaje. Obando vive en el asentamiento Bambú, que se encuentra un poco alejado de la comandancia de Bribrí.

Cuando hay buenas condiciones del tiempo ella tarda una hora en llegar, pero el asunto se complica durante la época lluviosa.

"Debo agarrar un bus, montarme en un bote para atravesar el río y después esperar otro bus", dijo. Ese es el viaje normal.

Sin embargo, los aguaceros inundan con facilidad los caminos, que en su mayoría son de lastre y eso retrasa el viaje. Al final, termina siendo de unas tres horas.

"Me encanta mi trabajo. Una de las cosas que más me han marcado fue cuando estuve en un operativo y vi como los hijos de una se-



Devory (gorra en mano) y Felicia (de última) realizan vigilancias por las comunidades indígenas. La foto fue tomada en Suretka. GALILEO SORIANO/ANSA/ALTA



Devory (con gorra) se encontró de casualidad en una ronda con su mamá lavando ropa en el río. GALILEO SORIANO/ANSA/ALTA